

“Tienes errores..., ¡y qué errores!”

No te asustes, ni te desanimes, al descubrir que tienes errores..., ¡y qué errores! – Lucha para arrancarlos. Y, mientras luches, convéncete de que es bueno que sientas todas esas debilidades, porque, si no, serías un soberbio: y la soberbia aparta de Dios (Forja, 181).

22 de septiembre

¡Jesús, si los que nos reunimos en tu Amor fuéramos perseverantes! ¡Si

lográsemos traducir en obras esos
anhelos que Tú mismo despiertas en
nuestras almas! Preguntaos con
mucho frecuencia: yo, ¿para qué
estoy en la tierra? Y así procuraréis
el perfecto acabamiento -lleno de
caridad- de las tareas que
emprendáis cada jornada y el
cuidado de las cosas pequeñas. Nos
fijaremos en el ejemplo de los santos:
personas como nosotros, de carne y
hueso, con flaquezas y debilidades,
que supieron vencer y vencerse por
amor de Dios; consideraremos su
conducta y -como las abejas, que
destilan de cada flor el néctar más
precioso- aprovecharemos de sus
luchas. Vosotros y yo aprenderemos
también a descubrir tantas virtudes
en los que nos rodean -nos dan
lecciones de trabajo, de abnegación,
de alegría...-, y no nos detendremos
demasiado en sus defectos; sólo
cuando resulte imprescindible, para
ayudarles con la corrección fraterna.
(*Amigos de Dios, 20*)

.....

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-hn/dailytext/tienes-
errores-y-que-errores/](https://dev.opusdei.org/es-hn/dailytext/tienes-errores-y-que-errores/) (06/08/2025)